

VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia, 2007.

# Lenguaje y Cultura, ¿Por Qué se Implican?.

Gilberto Sánchez C.

Cita:

Gilberto Sánchez C. (2007). *Lenguaje y Cultura, ¿Por Qué se Implican?.* VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vi.congreso.chileno.de.antropologia/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eCzH/C1v>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# CONFERENCIA

## *Lenguaje y Cultura, ¿Por Qué se Implican?*

Gilberto Sánchez C.\*



Desde hace más un siglo los antropólogos han reconocido la importancia del conocimiento del lenguaje en el estudio de las culturas. Al tratarse de la 'observación participante', Frank Hamilton Cushing, el primero que la practicó, entre los Zuni de Nuevo México (entre los años 1879 y 1884), dejó un testimonio de cuán decisivo fue para él conocer, en profundidad, la lengua de esos indígenas. Al respecto, leemos en algunas de sus cartas:

«Tengo la convicción de que es **deber** de uno registrar palabra por palabra, en el idioma original, con una traducción fidedigna, estas oraciones, antiguas instrucciones y fórmulas, y que este deber es más claramente el mío, al cual debería estar dispuesto a sacrificar cualquier otro motivo y deseo; también tengo la convicción, por varios hechos, de que ya he adquirido un conocimiento conversacional de -creo- la mitad de la lengua en la cual ocurren; que he pasado la dura prueba (no sin sufrir un daño permanente) de acostumbrarme a la alimentación india, al modo de vida, etc., como creo que nadie más lo logrará, (y) así he ganado la confianza de los indios, como ningún otro podrá, sin iguales sacrificios.

Para llevar a cabo el trabajo señalado, el primer requisito era adquirir la lengua, no solo un vocabulario de la lengua, sino (también) un conocimiento de la gramática, más particularmente de su etimología»<sup>1</sup>.

«...Una vez que se ha obtenido el tipo de conocimiento de que hablo, pienso que con trabajo duro y atención permanente a la libreta de notas, se podrían registrar las oraciones, fórmulas, cantos, etc., de la manera mencionada, al menos las más importantes de ellas, en unos seis meses»<sup>2</sup>.

«Hasta ahora no he logrado dejar en claro que, con un conocimiento cabal de la lengua, sería

fácil registrar muestras de la oratoria nativa (la cual es peculiar), biografías notables y, además de los relatos mitológicos, obtener una gran cantidad de folklore con los cuales el último está más o menos íntimamente mezclado. Yo podría reiterarles hasta que Uds.<sup>3</sup> se aburran -si es que ya no lo están- lo que expresé antes en relación con la etimología nativa, sin impresionarlos con la importancia que le atribuyo a su estudio, ya que se relaciona con todos los asuntos que he tocado hasta ahora. A veces, por ejemplo, con la etimología de una palabra se me revela toda la filosofía salvaje -antes incomprensible-, en relación con algún fenómeno natural»<sup>4</sup>.

Franz Boas -el llamado 'padre de la antropología norteamericana'- enfatizó la importancia del conocimiento del lenguaje, en su ya clásica *Introducción al Manual de Lenguas Indias Americanas*. Su influencia se dejó sentir, en primer lugar, en sus discípulos Edward Sapir, Alfred Kröber, Leonard Bloomfield, y en muchos otros antropólogos lingüistas posteriores. El lenguaje satisface una necesidad práctica, pues el antropólogo que conoce la lengua del grupo no depende de intérpretes, o de formas de lenguaje como el inglés pidgin, que son insuficientes. Recomendó obtener textos de primera mano -el mismo lo hizo en tsimshian<sup>5</sup>- relativos a diferentes aspectos de la cultura. Ya recolectados, hay que traducirlos y analizarlos. Algunos aspectos de la cultura solo pueden ser estudiados a través del lenguaje, tales como la poesía, oraciones rituales, oratoria, topónimos y antropónimos. Luego, desde un punto de vista teórico, para acceder al plano del pensamiento -lo cual interesaba a la etnología de entonces- el conocimiento del lenguaje resulta indispensable. Es la única vía para acceder a él. Consigno algunos pasajes de la *Introducción* de Franz Boas: «... Sin embargo, debemos insistir que el dominio de la lengua (lenguaje) es

\* Universidad de Chile

un medio indispensable para obtener conocimiento exacto y acabado, pues se puede obtener mucha información escuchando las conversaciones de los nativos o participando en su vida cotidiana, la cual permanecerá inaccesible para el que no domina la lengua»<sup>6</sup>.

«...Cuando surge el problema, por ejemplo, de investigar la poesía de los indios, posiblemente no se puede considerar a ninguna traducción como un sustituto adecuado del original. La forma del ritmo, el tratamiento del lenguaje, la adaptación del texto a la música, las imágenes, el empleo de metáforas, y todos los numerosos problemas implicados en cualquier investigación concienzuda del estilo de la poesía, solo puede ser investigada por el investigador que tiene igual dominio de los rasgos de su tribu y de su lengua. Lo mismo es verdad en la investigación de rituales, con su puesta en escena, frases más o menos poéticas, o en la investigación de oraciones y fórmulas de encantamiento. La oratoria de los indios, una materia que ha recibido mucha atención de parte de los investigadores, no se conoce adecuadamente porque solo unos pocos discursos se han transmitido en el original. Aquí también una investigación exacta de los métodos de composición y los procedimientos usados para obtener el efecto deseado requiere la preservación de los discursos tal como fueron proporcionados en el original.

Hay, además, numerosos otros rasgos de la vida de los indios que no pueden ser presentados adecuadamente sin una investigación lingüística. A estos pertenecen, por ejemplo, la discusión de nombres personales, tribales y locales. Las traducciones de nombres indios que son conocidos popularmente -como Toro Sentado (Sitting Bull), Atemorizado de su Caballo (Afraid-Of-His Horse)- indican que los nombres poseen un significado más profundo. Sin embargo, las traducciones son tan difíciles que se requiere un conocimiento lingüístico exacto para explicar adecuadamente el significado.

En todas las materias hasta aquí mencionadas, un conocimiento de las lenguas indias sirve como un auxiliar importante para una comprensión de las costumbres y creencias del pueblo que estamos estudiando. Pero en todos estos casos el servicio que nos presta el lenguaje es primeramente uno práctico -un medio para (lograr) una comprensión más clara de los fenómenos lingüís-

ticos, los cuales en sí no tienen nada que ver con los problemas lingüísticos»<sup>7</sup>.

«Nadie esperaría informes autorizados de la civilización de China o de Japón de un hombre que no hable los idiomas expeditamente, o que no haya dominado sus literaturas. Se espera que el estudioso de la antigüedad tenga un dominio completo de los idiomas antiguos. Un estudioso de la vida musulmana en Arabia y Turquía difícilmente sería considerado un investigador serio si todo su conocimiento se derivara de informes de segunda mano. El etnólogo, por el contrario, trata, en la mayoría de los casos, de dilucidar los pensamientos y sentimientos más profundos de un pueblo sin más que un barniz de conocimiento de su lengua»<sup>8</sup>. Tal era la situación en Estados Unidos, a comienzos del siglo XX.

Igualmente, Bronislaw Malinowski destacó la importancia del lenguaje en relación con la investigación antropológica. Leemos, a propósito, en su obra *Argonauts of Western Pacific*: «Así, pues, el tercer mandamiento del trabajo de campo reza: descubre los modos típicos de pensar y sentir que corresponden a la institución y cultura de una comunidad dada, y formula los resultados de la manera más convincente. ¿Cuál será el método para proceder? Los mejores autores etnográficos -aquí de nuevo la escuela de Cambridge con Haddon, Rivers y Seligman figuran entre los primeros de los etnógrafos ingleses- han tratado siempre de citar **verbatim** asertos de importancia crucial. Ellos también aducen términos de clasificación nativos, **termini technici** sociológicos, psicológicos e industriales, y han traducido los rasgos del pensamiento nativo tan precisamente como fuera posible. Un paso ulterior en esta línea puede ser dado por el etnógrafo que adquiere un conocimiento del idioma nativo y puede emplearlo como un instrumento de investigación...»<sup>9</sup>. En *Coral Gardens and their Magic* escribió: «En el siguiente estudio de la lingüística relacionada con la agricultura trobriandesa hay varios puntos de vista que deben ser considerados para el lector. En primer lugar, el interés metodológico especial por la presentación honesta y cabal de toda la evidencia lingüística disponible, pues el lenguaje es la herramienta más importante del etnógrafo. Es a través de su conocimiento de la lengua vernácula y a través de su manejo práctico de la gramática y vocabulario nativos que el etnógrafo puede hacer preguntas claras y recibir respuestas relevantes. Luego, el tiene que interpretar y comentar estas respuestas, antes de darlas, de una forma inteligible, a su lector inglés. Hay un largo

camino desde la boca del informante nativo hasta la mente del lector inglés»<sup>10</sup>.

Sería imposible ahora citar ahora a tantos antropólogos, tanto norteamericanos como europeos, que han enfatizado el papel del lenguaje en su quehacer. Sus aportes han contribuido a la constitución de la rama de la Antropología actual llamada **Antropología lingüística, Lingüística antropológica o Etnolingüística** (denominación más usual en Europa). Dell Hymes -uno de sus más importantes exponentes norteamericanos- define la Antropología lingüística como «el estudio del habla (speech) y de la lengua (language) dentro del contexto de la Antropología»<sup>11</sup> Según Hymes, «... el habla es una actividad tan fundamental del hombre y la lengua una parte tan integral de la cultura que ninguna Antropología digna de tal nombre podría prescindir (de ellos). En cuanto al contenido, nuestra materia sería incompleta sin ellos. Para la teoría y el método, el habla y la lengua proporciona ejemplos útiles -y a veces cruciales- de problemas generales, de cómo los hombres se diferencian, de cómo se asemejan; de cómo las culturas funcionan, del alcance [ámbito] de la Antropología, o de las habilidades de un antropólogo»<sup>12</sup>. La (inter)disciplina comprende diez temas, entre los cuales figuran la naturaleza del lenguaje, la 'visión de mundo', el juego lingüístico y el arte verbal, etc.

Por la importancia que tiene el lenguaje en la cultura yo lo defino como «**un sistema de símbolos vocales que permite la comunicación, la constitución y la transmisión de la cultura**» y a la Lingüística antropológica como **la disciplina que estudia la relación del lenguaje con la cultura (o de la cultura con el lenguaje), sincrónica y diacrónicamente.**

## *Propiedades que comparten el lenguaje y la cultura*

### *1. Ambos son universales y, a la vez, particulares*

El lenguaje es universal, pero siempre se realiza en forma particular. Todos los seres humanos poseen lenguaje, pero normalmente hablan una lengua. La humanidad habla todavía alrededor de 6000 lenguas, clasificadas en diferentes familias (o troncos) y tipos (aislantes, aglutinantes, polisintéticas y fusionantes, o flexivas). El español, el chino y el mapuche son lenguas diferentes, genealógica y tipológicamente. En todas las lenguas se dan diferencias diatópicas, diastráticas y diafásicas. El sistema de la lengua espa-

ñola es uno, pero el habla presenta muchas variaciones en la comunidad hispanohablante. Todas las lenguas comparten los llamados universales lingüísticos (fonológicos y gramaticales). Respecto de la cultura, todos los seres humanos la poseen, pero, como Uds. saben, ninguna cultura es igual a otra en el tiempo y en el espacio. Por ejemplo, todos los humanos poseen estrategias que les permiten sobrevivir, pero ellas varían. Los diferentes grupos tienen una organización familiar, pero esta presenta diferencias: hay sistemas de matrimonio endogámico, exogámico, poligámico (poligínico, poliándrico); filiación patrilineal, matrilineal; avunculado, etc. Lévi-Strauss ha tratado de determinar los universales de la cultura, aplicando un modelo lingüístico.

### *2. Ambos son sistemáticos*

El lenguaje es estructurado o sistemático, y está compuesto de subestructuras o subsistemas: el fonofonológico, el morfosintáctico y el léxico-semántico, los cuales se rigen por patrones que disponen cómo deben ocurrir los constituyentes. Determinan, por ejemplo, los tipos de morfemas y su disposición en las unidades léxicas (palabras). Algunos morfemas ocurren antes de un morfema radical; otros a continuación. Según ello, algunas lenguas son prefijadoras, o sufijadoras. El **mapuche**, el **quechua** y el **aimara** son, dentro de las lenguas amerindias, sufijadoras; el **nahuatl** de México es mayormente prefijador; el **guaraní** es tanto prefijador como sufijador. El español, el inglés y otras lenguas indoeuropeas son fusionantes (o flexivas). La cultura se rige también por patrones interrelacionados que le confieren una fisonomía propia.

### *3. Ambos son estables, pero a la vez dinámicos, cambiantes*

Al parecer las estructuras lingüísticas son más estables que las del resto de la cultura. La fonología y la morfología del español hablado en Chile a comienzos del siglo XIX es prácticamente la misma del español actual. En comparación, ha cambiado más el léxico, respondiendo a los cambios en la cultura. Transformaciones en la sociedad requieren de cambios de significado en el léxico existente, o creación de neologismos. Estos se acuñan de acuerdo con los patrones fonológicos y morfológicos de la lengua. Según De Saussure, lo primero que ocurre es un desplazamiento de la relación entre el significante y el significado de los signos lingüísticos (palabras). Algunas palabras, al cam-

biar la cultura, dejan de ser usadas y pasan a formar parte de los diccionarios históricos. Algunas lenguas -eso sí- cambian en mayor proporción, pero conservando siempre su carácter sistemático, lo que permite que la comunicación entre los hablantes no se interrumpa. El inglés es una lengua que ha cambiado de una manera fundamental en algo más de 1000 años (lo cual es poco en la historia de las lenguas); su forma antigua, llamada anglosajón, poseía una morfología compleja (los sustantivos, los adjetivos, los pronombres se declinaban); sin embargo, el inglés actual es muy simple morfológicamente, en lo cual se asemeja a una lengua aislante (como el chino). El alemán, que está genealógicamente relacionado con el inglés, experimentó pocos cambios y conserva una morfología compleja como la que poseía el anglo sajón. El cambio cultural es comparativamente más rápido. Según Hoebel y Weaver, «... las culturas cambian como resultado del contacto entre grupos humanos, interacciones entre los individuos con el medio ambiente, y fuerzas dentro de los grupos (con la innovación tecnológica) que crean nuevos desafíos y problemas»<sup>13</sup>. El cambio cultural genera lenguaje, normalmente léxico. Incluso, si en una sociedad ocurre una revolución, la marcha del lenguaje no se acelera. Por ejemplo, el idioma ruso no cambió fundamentalmente con la revolución de 1917; tampoco con la revolución pacífica de 1989. En Chile ha cambiado mucho la cultura -por ejemplo, en la economía- pero el sistema básico de la lengua, no. Para percatarse de los cambios importantes de una lengua habría que vivir siglos. Normalmente los hablantes no se percatan de los cambios importantes que afectan a su lengua, en una determinada sincronía. Seguramente los que hablaban latín (llamado vulgar), en los primeros siglos de esta era, no se dieron cuenta de que ya no era esa lengua la que empleaban sino otra, una de las variedades romances conocidas hoy como español, italiano, francés, catalán, etc. A propósito, el español que hablamos es, en el fondo, latín transformado durante dos milenios.

#### ***4. Ambos poseen un margen de conducta permisible***

Según Ferdinand de Saussure, el habla -realización de la lengua (el sistema)- es infinitamente variada. No todos realizamos los fonemas del mismo modo, aunque sí dentro de un cierto rango; unos empleamos más elementos fáticos, otros menos, como '¿cachai?', '¿no (es) cierto?', 'digamos...', '¿me entendih?'. etc. Por el habla

reconocemos a una persona que nos llama por teléfono. Las personas emplean estilos diferentes cuando se comunican, propios de su género, edad, condición social, etc. En el resto de la cultura la variación es también evidente: la vestimenta, por ejemplo, varía según el género, la edad, la moda, etc.

#### ***5. Ambos son compartidos***

Lenguaje y cultura son compartidos. Poseen carácter social. Nosotros compartimos la lengua española y una cultura y, en esta, alguna subcultura.

#### ***6. Ambos son transmitidos de generación en generación***

En la transmisión de la cultura el lenguaje ha jugado -y sigue jugando- un papel primordial, el cual ha sido destacado por los antropólogos. Al respecto, Linton escribió: «El lenguaje como instrumento de comunicación ha jugado el papel más importante en la constitución de la herencia social humana. Sin la transmisión fácil y exacta de ideas que hizo posible el lenguaje, **la cultura nunca hubiera llegado a existir...**»<sup>14</sup> « Gracias al lenguaje, los hombres pueden transmitirse unos a otros ideas claras de situaciones que no están presentes y de la conducta apropiada para tales circunstancias, lo que hace posible un incremento enorme de la herencia social humana. El individuo en crecimiento puede aprovecharse de toda la experiencia de la generación anterior, y estar preparado de antemano para toda clase de situaciones. Aunque nunca lo haya atacado una víbora ni tampoco haya visto a nadie mordido por un ofidio, sabrá que se producen tales accidentes y tendrá ideas claras de lo que debe hacer en semejantes circunstancias. Merced al lenguaje, la transmisión de la conducta aprendida cesa de estar sujeta al azar. El conocimiento que posee cada generación puede ser transmitido en su totalidad a la siguiente»<sup>15</sup> .

#### ***Propiedades del lenguaje que tienen incidencia en la cultura***

De las 15 propiedades que Charles Hockett propuso para el lenguaje<sup>16</sup>, hay varias que, si no han hecho posible el surgimiento de la cultura, han favorecido notablemente su acrecentamiento y continuidad, a saber:

##### ***1. La vía vocal auditiva***

Es una propiedad fundamental, pero se da también en otros sistemas de comunicación no humanos. Consis-

te en la producción de sonidos -que portan significado- producidos por los órganos de la fonación y articulación que poseen los seres humanos, con características específicas, resultado de la evolución. Los sonidos articulados son percibidos por el aparato auditivo y, luego, decodificados sus significados en el cerebro. De la vía vocal auditiva dependen otras propiedades como: **transmisión irradiada** y **recepción dirigida**, **fading (desvanecimiento) rápido**, **intercambiabilidad**, **retroalimentación total (feedback)**, **especialización** y **carácter discreto**.<sup>17</sup>

## 2. La semanticidad y la arbitrariedad

La **semanticidad** tiene relación directa con la capacidad humana de simbolizar. Este verbo se emplea con frecuencia, pero sin mayor precisión (los autores de textos dan por supuesta su significación). Proviene -como tantos otros términos técnicos de las ciencias- del griego **συνβάλλω** y, significa, en este caso, 'poner junto', 'reunir', 'juntar'. ¿Qué cosas? Dos: el 'simbolizante' con lo 'simbolizado'; en el lenguaje, las palabras con la realidad. Del verbo se deriva **σύμβολον**, definido como 'una marca para inferir una cosa, una señal'. Los romanos dijeron **aliquid stat pro aliquod**, 'algo está en lugar de algo'. El símbolo está en lugar de las cosas, de la realidad, ya sean ellas tangibles o intangibles; reales o irreales; lógicas o ilógicas, etc. Las representa. El símbolo es **arbitrario**, **inmotivado**, es decir, no se da entre él y lo que representa una relación natural, necesaria, incluso lógica. Por eso un mismo objeto de la realidad es simbolizado, en las lenguas, de manera diferente; **pedra** -convertida inicialmente en objeto cultural, en herramienta- es en inglés, **stone**; en alemán, **Stein**; en húngaro **kő**; en croata, **kamen**; en turco, **tash**; en mapudungu, **kura**; en quechua, **rumi**; en pascuense, **má'ea**; en malayo-indonesio, **batu**, etc. 'Hombre' (ser humano) es simbolizado de manera diferente en las diferentes lenguas: **man**, en inglés; **Mensch**, en alemán; **homo**, en latín; **czlowiek**, en polaco; **ember**, en húngaro; **ihminen**, en finlandés; **adam**, en turco y persa; **hito**, en japonés; **che**, en mapudungu; **runa**, en quechua; **mtu**, en swahili; **tangata**, en pascuense, etc. Y, desde luego, los dioses son simbolizados también de manera diferente. La **arbitrariedad** favorece la creación de símbolos para representar la realidad; la desventaja, o inconveniente, es que no dan cuenta del 'ser' de las cosas, problema que ha preocupado a los filósofos desde hace mucho tiempo. Prácticamente todo lo que comprende la cultura -«conocimientos, creencias, costumbres, hábitos y habilidades,

ideas y valores, normas e instituciones, sentimientos [...], tradiciones y aun los propios artefactos materiales»<sup>18</sup>- es en definitiva simbolizado, es decir, verbalizado. Tanto la cultura real como la ideal se convierten en construcciones de lenguaje, que pueden comunicarse. El símbolo, además de ser **arbitrario**, es **convencional**, es decir, supone un convenio, un acuerdo para que opere en el respectivo grupo social. Por otra parte, sin el resto de la cultura el lenguaje sería algo así como un recipiente vacío y, por consiguiente, no puede darse sin ella.

## 3. Dualidad de pautamiento (o doble articulación), productividad, carácter abierto, arbitrariedad, prevaricación, desplazamiento, transmisión tradicional y reflexibilidad del lenguaje

Una propiedad fundamental y privativa del lenguaje humano es la **dualidad de pautamiento (o doble articulación)**. Significa que posee dos unidades mínimas: el **fonema**, unidad mínima distintiva (de sonido), carente de significado, y el **morfema**, unidad mínima que posee significado. Son **universales**, pues ocurren en todas lenguas. Los fonemas se dan en un número limitado y las lenguas poseen, como término medio, alrededor de 30 (salvo excepciones como el **chipewyan**, lengua amerindia hablada en Canadá que tiene 18 fonemas vocálicos y 41 consonánticos, o el **chechenio**, lengua caucásica que cuenta con 15 fonemas vocálicos y 43 consonánticos [las lenguas del Cáucaso, en el sur de Rusia, son fonológicamente muy complejas: el **abjz**, por ejemplo, posee 65 fonemas]). Al combinarse los fonemas, según determinados patrones, dan origen a los morfemas y estos a las palabras. Los tipos de morfemas y su ocurrencia se rigen también por patrones en cada lengua. Todo lo que se dice oralmente y por escrito en cualquier lengua -en el tiempo y en el espacio-, con su correspondiente contenido cultural, se reduce a esas dos unidades mínimas. La **dualidad de pautamiento** hace que el lenguaje sea **productivo** y, a la vez, **abierto**, pues permite crear una cantidad teóricamente infinita de lenguaje, y también de cultura, que nunca está completa. Los proyectos de los seres humanos -muchos de ellos de carácter utópico, es decir, que 'todavía no están en un lugar'- son, desde luego, cultura y, en primer término, construcciones de lenguaje. Se sabe que muchos de tales proyectos no llegan, en definitiva, a concretarse. La productividad del lenguaje es favorecida por la **arbitrariedad**. Si lo símbo-

los fueran por fuerza motivados, no tendrían las lenguas tantas palabras, pues, en tal caso, serían signos (motivados, naturales, icónicos). Además, no podría estar refiriéndome a la cultura como lo hago en esta ocasión.

También favorece a la productividad la propiedad llamada **prevaricación**. Significa que el lenguaje sirve para simbolizar lo real e irreal, lo verdadero y lo falso, lo hermoso y lo feo, lo lógico y lo ilógico, etc.<sup>19</sup> Todo ello es cultura. Tal propiedad ha hecho posible el surgimiento de los mitos en que ha creído -y sigue creyendo- la humanidad (por ejemplo que, según los griegos, de la unión del cielo y de la tierra, surgieron los titanes; actualmente, en el de la eficiencia de determinados sistemas económicos, y otros). Las hipótesis de las ciencias 'exactas' -que son construcciones de lenguaje- contienen también prevaricación. Sus nomenclaturas conllevan -como herencia lingüístico-cultural- prevaricación. En anatomía humana se sigue usando **músculo** (pequeño ratón), **pupila** (niña pequeña que, según se creía, residía en el ojo y espiaba), **rodilla** y **rótula** (pequeña rueda), **canino** (diente de perro), **pelvis** (caldero, vasija), etc.; en astronomía, **galaxia** (del griego **γάλα, γάλακτος**, 'leche'); vía láctea (del latín **lac-tis** 'leche', la cual se habría formado de la leche de la madre de Hércules); **constelación Centauro** (de **kén-tauros**, 'pinchador', 'lancero'; posteriormente se creyó que era un monstruo mitad hombre y mitad caballo, al cual nunca nadie ha visto), etc.

El lenguaje humano posee también **desplazamiento**, propiedad que nos permite referirnos al aquí ahora; al aquí en el pasado; al aquí en el futuro inmediato o lejano; al ahí ahora, antes, en el futuro, etc. Así, se pueden traer los contenidos culturales del pasado al presente y, a la vez, proyectar los cambios para el futuro. Por consiguiente, tal propiedad es fundamental para la **transmisión de la cultura** de generación en generación.

Por último, el lenguaje humano posee una propiedad llamada **reflexibilidad**, la cual nos permite hablar, teorizar, sobre el mismo lenguaje, empleando un metalenguaje. Sin esta propiedad no habrían existido la gramática y, actualmente, la lingüística y sus subdisciplinas (incluida la Etnolingüística).

En conclusión: **no puede haber lenguaje sin cultura, ni cultura sin lenguaje, y siempre un objeto implica al otro.**

## Notas

<sup>1</sup> Green, Jesse (Ed.), *Cushing at Zuni. The correspondence and journals of Frank Hamilton Cushing 1879-1884*, 1990. Albuquerque: The University of New Mexico Press, p. 97. Las traducciones de los textos originalmente en inglés son nuestras.

<sup>2</sup> Op. Cit, p. 98.

<sup>3</sup> El profesor Spencer F. Baird, director del National Museum, de la Smithsonian Institution de Washington, y el mayor John Wesley Powell, del Bureau of Ethnology, de la misma institución.

<sup>4</sup> Op. cit, p. 103.

<sup>5</sup> Lengua amerindia de América del Norte (Alaska y Columbia Británica).

<sup>6</sup> Boas, Franz [1911] s. f. *Introduction to the Handbook of American Indian Languages*. Washington D.C.: Georgetown University Press, p. 50.

<sup>7</sup> Op.cit., pp.51-52.

<sup>8</sup> Op.cit., pp.49-50.

<sup>9</sup> Malinowski, Bronislaw, 1950. *Argonauts of the Western Pacific. An Account of Native Enterprise and Adventure in the Archipelagoes of Melanesian New Guinea*. New York: E.P.Dutton & Co, Inc, p. 23.

<sup>10</sup> Malinowski, Bronislaw, 1935. *Coral Gardens and their Magic. A Study of the Methods of Tilling the Soil and of Agricultural Rites in the Trobriand Islands*. Volume two The Language of Magic and Gardening, p. 4.

<sup>11</sup> «Objectives and concepts in Linguistic Anthropology». En Mandelbaum, David (Ed.), 1963. *Teaching Anthropology*. (Memoirs of the American Anthropological Association N° 93). Berkeley and Los Angeles: University of California Press, pp. 275 - 302.

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Hoebel, Adamson E. y Thomas Weaver, 1979. *Anthropology and the Human Experience*. Fifth Edition. New York...: MacGraw-Hill Book Company, p. 280.

<sup>14</sup> El subrayado es nuestro.

<sup>15</sup> Linton, Ralph, 1956. *Estudio del Hombre*. México - Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, pp. 94-95.

<sup>16</sup> Hockett, Charles, 1971. *Curso de Lingüística Moderna*. Buenos Aires: EUDEBA, Cap. LXIV, pp. 547-576. También del mismo autor «The Problem of Universals in Language». En Greenberg, Joseph (Ed.), 1978. *Universals of Language*. Cambridge, Massachusett...: The MIT Press, pp. 1-29.

<sup>17</sup> Véase Hockett, Charles, op. cit.

<sup>18</sup> Berdichewski, Bernardo, 2002. *Antropología Social. Introducción. Una visión global de la humanidad*. Santiago: LOM, p. 83.

<sup>19</sup> El significado de este término difiere del que posee en derecho: «Delito consistente en dictar a sabiendas una resolución injusta una autoridad, un juez o un funcionario» Real Academia Española, 2006. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, p.1198.